

NOTA DE PRENSA

Riesgos, violencia e integración: la salud mental de las mujeres migrantes y refugiadas

Madrid, 21 de octubre de 2026. La Mesa redonda Salud mental de mujeres refugiadas e inmigrantes: retos, vacíos y claves para la atención abordó la evidencia científica disponible sobre el trauma y la trata. También habló de los retos estructurales y las claves prácticas en la protección de la salud mental de las mujeres en procesos migratorios. Este encuentro se celebró en la sede del Colegio Oficial de la Psicología de Madrid. Su objetivo fue analizar, de la mano de voces expertas, el bienestar emocional de estos colectivos.

Esta es una nueva jornada del proyecto Psicología que Transforma, la iniciativa de divulgación científica del Colegio. Se ha celebrado enmarcada en el área de Psicología y Mujer. En este encuentro se enseñó a identificar las secuelas del trauma. También a aplicar modelos informados en el trauma. Y a diseñar intervenciones integrales.

Esta actividad se organizó en formato mesa redonda. Participaron María Miyar, profesora en la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y directora de Estudios Sociales de FUNCAS, M.^a Fe Rodríguez, catedrática de Psicología en la UNED y coordinadora del área de Psicología y Mujer, y Carmen Villalba, psicóloga general sanitaria y de la intervención social.

Durante el encuentro, Miyar habló de la integración laboral de las mujeres migrantes en España. Esta está marcada por su concentración en empleos poco cualificados y en un número muy reducido de ocupaciones. Su intervención giró en torno a las diferencias según el país de origen. En algunos colectivos una parte importante de las mujeres permanece fuera del mercado de trabajo.

La experta incidió también en la divergencia de capital humano en comparación con las nacidas en España. “Las mujeres inmigrantes sostienen una parte muy relevante de los cuidados y los servicios en nuestro país. Aunque su empleo sigue concentrado en unas pocas ocupaciones de baja cualificación. Hay que fijarse tanto en cuántas participan en el mercado laboral como en el tipo de empleo”, declaró.



Villalba, por otro lado, aportó la perspectiva clínica sobre el impacto de la violencia machista, la trata con fines de explotación sexual y otras formas de violencia de género en la salud mental de mujeres migrantes y refugiadas. Durante su participación, identificó vulnerabilidades. Expuso las principales secuelas psicológicas del trauma complejo. Y los factores que favorecen la recuperación. “La comprensión del trauma complejo y la disociación en las víctimas nos permite acompañar sin juzgar. También respetar los tiempos y la autonomía de cada mujer. Porque no podemos dejar de ofrecer seguridad, dignidad y oportunidades reales para la propia vida”, concluyó.

Se reprodujo un vídeo en el que una refugiada ucraniana contaba su experiencia de la guerra. Tras esto, Rodríguez incidió en los principales factores de riesgo y protección de la salud mental de este colectivo a lo largo del proceso migratorio, desde una perspectiva basada en la evidencia. Para esta experta, la salud mental “no puede entenderse únicamente desde las experiencias individuales, sino también desde las circunstancias y barreras del proceso migratorio. Necesitamos una atención psicológica basada en la evidencia, culturalmente sensible y sobre el trauma para la prevención, la recuperación y la integración”.

Entre las principales conclusiones de este encuentro destaca la integración laboral de las mujeres migrantes. Esta se encuentra en puestos de baja cualificación. Es diferente en función del país de origen de este colectivo. Muchas se encuentran fuera del mercado de trabajo. Además, se destacó la importancia de los cuidados culturalmente sensibles y centrados en el trauma. Estos facilitan la prevención y la integración. Por último, se para reconstruir la vida de las mujeres de este colectivo es necesario ofrecer una serie de condiciones que permitan comprender su situación.